

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Elite, negocios y azúcar. Cambios y continuidades de la elite tucumana a través del estudio de la familia Posse y Nougués entre 1780/1890.

Bolsi, Francisco.

Cita:

Bolsi, Francisco (2005). *Elite, negocios y azúcar. Cambios y continuidades de la elite tucumana a través del estudio de la familia Posse y Nougués entre 1780/1890*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/48>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X ° Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia
Rosario 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: “Elite, negocios y azúcar. Cambios y continuidades de la elite tucumana a través del estudio de la familia Posse y Nogués entre 1780/189

Mesa Temática: n° 5 “Elites, riqueza y poder desde el virreinato hasta 1940”

Pertenencia institucional: Fac. De Filosofía y Letras, Instituto de Estudios Geográficos (IEG), UNT.

Autor: Lic. Francisco Bolsi (becario doctoral CONICET)

Dirección: Houssay 102, (Yerba Buena – Tucumán) Tel. 03814251654. Correo electrónico: franciscobolsi@hotmail.com

Introducción:

Las reformas borbónicas de fines del XVIII ocasionaron una serie de cambios – administrativos, políticos, económicos, etc. -, tendientes a mejorar el control efectivo de la corona en las colonias. En este contexto de transformaciones arribó al territorio americano un numeroso contingente de inmigrantes de la península ibérica que generaron cambios en la constitución interna de la elite colonial.

El movimiento revolucionario iniciado en 1810 suscitó un nuevo desplazamiento del poder desde el sector de españoles europeos – que manipulaban los cargos públicos – hacia los españoles americanos o criollos. Esto modificó nuevamente la estructura de la elite tucumana, debido a que muchas de las familias que la componían, no lograron sobrevivir a este proceso. A partir de 1820 los clanes familiares que atravesaron el período revolucionario se afianzaron nuevamente en el poder aunque la disputa por el control político de la provincia se debatió entre dos familias, los Araóz y los López.

En el transcurso de la hegemonía rosista (1835-1852), se radicaron en Tucumán un grupo de familias francesas – alrededor de 40 – que se fusionaron con la elite

local controlando aproximadamente el 20% de las curtiembres y de los ingenios azucareros a fines de 1860.

La caída del rosismo y la creación de un nuevo espacio de consenso político fomentó las relaciones sociales y políticas entre las elites del interior que intentaron consolidar entre todas un proyecto de organización nacional. Este plan se cristalizó finalmente con el triunfo en las elecciones presidenciales de Roca en 1880 y la instauración del régimen conservador¹.

En el transcurso de estos cambios políticos se desarrolló en Tucumán un proceso en forma paralela: el surgimiento de la agroindustria azucarera. Las relaciones políticas, de amistad y solidaridad de la elite tucumana en el contexto nacional fueron fundamentales para lograr la promulgación de una legislación protectora del azúcar en los momentos críticos por los que atravesó esta agroindustria.

En este sentido el propósito de este trabajo fue analizar mediante el estudio de dos familias – los Posse y los Nougés entre 1780 –1890 -, las transformaciones que sufrió la elite tucumana, sus vinculaciones con figuras políticas relevantes de la época, la incidencia de las relaciones de parentesco como herramienta para mantenerse en el poder, la inserción de los inmigrantes extranjeros (franceses) y por último el rol que desempeñaron los políticos azucareros en el marco del Congreso Nacional.

Para llevar a cabo esta investigación se utilizaron del Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán (AHPT), la sección protocolos, notariales, judicial civil, testamentos, guías de comercio y boletas, así como también archivos familiares.

¹ Véase: Gallo, Ezequiel, “política y sociedad en Argentina, 1870-1916”, en: Bethel, Leslie (ed.) *Historia de América Latina. América del sur, 1870-1930*, Ed. Crítica, Barcelona, 1992. Botana, *El orden conservador. La política Argentina entre 1880/1916*, Ed. Sudamericana, 1992. Giménez Zapiola, Marcos, *El régimen oligárquico. Materiales para el estudio de la realidad Argentina (hasta 1930)*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1975

Se analizó las Actas del Cabildo, Sala de Representantes y Compilación Ordenada de Leyes y bibliografía referente a Tucumán y al Noroeste argentino.

1) La composición de la elite tucumana a fines del siglo XVIII

La organización espacial y territorial del noroeste argentino fue ajustándose a los requerimientos administrativos de la corona española y la necesidad de proteger la producción minera de Potosí. La extensa gobernación del Tucumán, incluía las jurisdicciones de Santiago del Estero, San Miguel de Tucumán, Córdoba, Catamarca, Salta y posteriormente Jujuy y la Rioja. Con la creación del Virreinato del Río de la Plata y el Régimen de Intendencias hacía fines del siglo XVIII; Tucumán pasó a integrar la intendencia de Salta en calidad de ciudad subalterna².

En 1780 la ciudad de San Miguel fue cambiando su fisonomía a consecuencia de un aumentó progresivo de la población y la expansión de la frontera hacia el este había cambiado el aspecto de pueblo de frontera por el de centro comercial, eje de numerosas actividades, relacionadas con la ruta hacía el Alto Perú³.

En el aspecto político las familias pertenecientes a la elite local – los Araóz, Villafañe, Velarde, Alurralde, Tejerína, Montalvo, Domínguez y Molina -, cuyos orígenes se remontaban a antiguos troncos coloniales, acapararon los espacios públicos y económicos, tales como el cabildo, junta de temporalidades, estancos, recaudadores de diferentes impuestos, etc. Uno de los propósitos de las reformas borbónicas fue precisamente evitar el monopolio de los cargos por parte de un cierto grupo de familias aunque esta era una práctica enquistada en todas las jurisdicciones coloniales⁴.

² Bazan, Armando Raúl, *Historia del noroeste argentino*, Plus Ultra, Bs. As., 1986, pg. 90.

³ López, Cristina, *Los dueños de la tierra. Economía, sociedad y poder en Tucumán (1770-1820)*. Fac. De Filosofía y Letras, UNT, 2003, pg. 35-36.

⁴ Eran Salta y Tucumán una de las provincias que más padecían en la composición de su burocracia política de acusaciones de nepotismo. Estaban estas ciudades sexta y tercera en el ranking del número de patricios sobre el total de la población, con 17,33% y 33,16% respectivamente. En: Saguier, “La lucha contra el nepotismo en los orígenes de las reformas borbónicas. La endogamia en los cabildos de Salta y Tucumán (1760-1790)”, en: *Andes*, N° 5, Salta, 1992, pg. 91

A fines del XVIII la economía de la ciudad se autoabastecía en granos como el maíz y el trigo – introducido por los jesuitas –, legumbres, hortalizas, citrus y árboles frutales. Uno de los productos más importantes a partir de 1781 fue el tabaco cuando se constituyó la Real Renta de Tabacos y San Miguel fue el asiento de la factoría y la administración general de la región. La ganadería, ligada al transporte, fue una actividad importante debido a los beneficios económicos que generaba. La cría de ganado vacuno con la explotación de sus derivados – sebo, cuero y grasa – fue más rentable en ciertos momentos que la agricultura. Los productos que no se elaboraban en la campaña eran importados de otros lugares, la mayoría de ellos a través del puerto de Buenos Aires, como yerba mate paraguaya y efectos de ultramar, del Alto Perú (telas y sombreros) y de Chile (cobre, añil, utensilios domésticos y de ferretería)⁵.

En cuanto al contexto social la ciudad se dividía en españoles europeos y los españoles americanos (también denominados criollos), indios y esclavos. La elite en general estaba compuesta por comerciantes, hacendados y propietarios que vivían en la ciudad capital, aunque muchos de ellos residían también en la campaña. La fracción de españoles europeos aumentó considerablemente a fines del XVIII debido a la inmigración española de “la oleada borbónica”.

Estos nuevos actores sociales, que se establecieron en el espacio regional, generaron una serie de transformaciones en la elite local. Este grupo recientemente radicado en Tucumán, integrado en su mayoría por comerciantes, fue quitándole protagonismo poco a poco al sector más tradicional debido a su dinamismo y su creciente importancia en el plano de las transacciones comerciales. El debilitamiento de ciertos grupos parentales tradicionales y el fortalecimiento de otros estuvo relacionado con la capacidad de los clanes

⁵ García de Calderon, María Lelia, “Aspectos económicos de San Miguel de Tucumán y su jurisdicción en la segunda mitad del siglo XVIII. Notas para un estado de la cuestión”, en: Muñoz Morales, Ernesto, Molina, Stella Maris y María Lelia García de Calderon (edit), *La ocupación del espacio en San Miguel de Tucumán y su jurisdicción, 1750-1800*, Ediciones del Rectorado – UNT, Tucumán, 2001, pg. 83 y 99.

familiares de adaptarse a la nueva situación⁶. Durante este proceso de reubicación del poder fueron muy importantes las uniones matrimoniales – herramientas fundamentales –, para garantizar la continuidad de los clanes familiares⁷.

Un comerciante español en Tucumán a fines del XVIII

En el transcurso de estas reformas arribaron al espacio rioplatense, Manuel y Gerardo Posse, estableciéndose en un primer momento en la Banda Oriental. Luego de unos años se radicaron en la ciudad de Buenos Aires dedicándose a las actividades mercantiles. De acuerdo con la tradición familiar Manuel comerciaba en la región de Cuyo aunque no se tienen pruebas fehacientes de esto. Lo cierto es que en 1783 Posse se había radicado en forma definitiva en la ciudad de San Miguel de Tucumán⁸.

Al poco tiempo de su arribó adquirió la casa del Gral. Domínguez - uno de los comerciantes más prestigioso de la ciudad y funcionario del cabildo – que se situaba en las inmediaciones de la plaza central⁹. Instaló un almacén de ramos generales en los que comerciaba diversos productos y los enviaba por carreta hacia Buenos Aires y el Alto Perú. Su hermano Gerardo era quien recibía la mercadería, para su posterior venta en la plaza porteña, además de importar desde España efectos de Castilla que luego eran trasladados a Tucumán. Este era el porcentaje de los productos comercializados por Posee en dos períodos diferentes¹⁰.

⁶ Bascary, Ana María, *Familia y vida cotidiana en Tucumán a fines de la Colonia*, UPO, Sevilla, 1999, pg. 175

⁷ El mismo proceso se observó en otras regiones de América, Veáse: Brading, David, *Mineros y comerciantes en el México Borbónico (1763-1810)*, México, FCE, 1975. Kicza John, *Empresarios coloniales, familias y negocios en la ciudad de México durante los borbones*, FCE, México, 1986. Socolow, Susan, *Los mercaderes del Buenos Aires virreinal: familia y comercio*, Ediciones La Flor, Bs.As., 1991.

⁸ Los Posse eran un antiguo linaje familiar, con escudo y casa solar radicada en Santa María de Sada, en inmediaciones de la Coruña, espacio en el que ejercían señorío y jurisdicción, extraído de: Crespo Pozo, Santiago, *Blasones y linajes de Galicia*, Vol. IV, p. 237

⁹ AHPT, sección protocolos, serie A, 1788, f. 14.

¹⁰ Entre 1786-1798: Suelas 77, 51 %, pellones 8,40%, tablas 5,86%, lanas de vicuña 4,93% y otros productos 3,31%. De 1798-1810: Suelas 70,74%, arroz 21,27 %, pellones 4,65%, 2,25%, otros productos 1,09%. Los datos para realizar estos cuadros fueron tomados de: López, Cristina, “Comercio de exportación de la

El circuito comercial que puso en funcionamiento Manuel junto a su hermano, era una característica inherente a varias familias de la elite como Velarde, Domínguez, etc. que intentaron estructurar una red comercial, en la cual las relaciones de parentesco y amistad fueron los pilares en los cuales se asentaron estos vínculos. En este caso hubo familias que se vieron beneficiadas mas que otras por el aumento de las transacciones comerciales como fue el caso de los Villafañe¹¹.

Animado por el buen ritmo de sus negocios, Posee contrajo matrimonio con Águeda Tejerína y Domínguez – perteneciente a una de las familias más distinguidas de la ciudad - y sobrina del Gral., Domínguez, quien fuera él que le vendió la casa en donde habitaba¹². Se intuye que a partir de las relaciones comerciales que había iniciado el español con este comerciante, pudo conocer a su futura esposa. La unión matrimonial de Manuel y Águeda ejemplifica los conceptos vertidos por diversos investigadores – anteriormente citados – con respecto a la fusión de sectores más dinámicos con familias tradicionales de la elite local. Manuel y Águeda concibieron seis hijos varones – José Víctor (26-VIII-1785), Vicente (4-IV-1796), Luis (10-X-1798), Simón (1801), Francisco (1803) y Felipe (30-IV-1806) -, y a una mujer María del Rosario (1804) y fallecieron al poco tiempo de ser concebidos Astenia, María Paula y Manuel Pastor¹³.

Luego de iniciado el proceso revolucionario en 1810 se originó un claro desplazamiento del poder político desde el sector de españoles europeos – que

Jurisdicción de San Miguel de Tucumán: circuitos comerciales y especialización productiva (1785-1810)", *Cuadernos de contexto andino* 2, Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Universidad Nacional de Tucumán, 1994, pg. 34 – 36.

¹¹ La necesidad de importar diversos productos desde el puerto de Buenos Aires benefició económicamente al negocio de los transportes. Esta actividad era desarrollada por un grupo de familias locales de origen español, que se encontraban emparentadas entre sí o que habían constituido una fuerte red de vínculos comerciales y clientelares, como fue el caso de la familia Villafañe, en: Bascary, Ana María, "Poder y familia en San Miguel de Tucumán a fines del período colonial. El caso de los Villafañe", en: *Actas del IV Encuentro de Latinoamericanistas españoles*, Salamanca, 1994.

¹² Catedral de Tucumán, matrimonios III, F. 3.

¹³ Los registros de la Catedral de Tucumán presentan algunas vacíos por lo que no se ha podido establecer la fecha de nacimiento de algunos de los hijos de Posse, en este caso son aproximaciones.

estaban en contra del movimiento de independencia - hacía los criollos, aunque esto no afectó su preponderancia económica porque continuaban siendo el grupo de mayores recursos de la sociedad local¹⁴.

A diferencia de Posse, sus hijos, se identificaron desde un primer momento con la causa revolucionaria. José Víctor – el primogénito – contribuyó con la organización del ejército, realizó donaciones en dinero y en artículos de su almacén de ramos generales¹⁵. Su hermano Luis integró la primera compañía de comerciantes siendo designado cabo primero¹⁶. Finalmente el ejército patriota comandado por Belgrano detuvo la avanzada realista en la ciudad de San Miguel de Tucumán en 1812 y lo mismo ocurrió en Salta un tiempo después. A pesar de que fueron derrotadas las expediciones españolas en las provincias de Salta y Jujuy fueron recurrentes hasta 1824 – de acuerdo con Gil Montero -, porque esta región era utilizada como retaguardia y lugar de abastecimiento¹⁷.

2) Un francés en las provincias del Plata

A fines de la década de 1810 los problemas políticos eran una constante debido a las rencillas por parte de caudillos locales que intentaban controlar la provincia¹⁸. Dos familias se disputaban el ejercicio efectivo del poder – los Araóz y los López -, lo que constituyó un problema porque esto generó una constante inestabilidad política¹⁹. Los Posse por su parte eran una de las familias más distinguidas de la

¹⁴ En 1813 las autoridades locales decidieron realizar un censo para averiguar el dinero existente en la ciudad. Luego de examinar el detalle del total (que ascendía a unos 320.000 pesos) se advierte que Posse era el comerciante más rico con 60.000 pesos y lo seguía José Velarde con 15.000. En: Lizondo Borda, M., *Historia de Tucumán, siglo XIX*, Tucumán, 1948, pg. 43.

¹⁵ Posse, José María, *Los Posse. El espíritu de un clan*, Sudamericana, Bs. As., 1998, pg. 40.

¹⁶ Ávila, *La ciudad arribeña Tucumán, 1810-1816, reconstrucción histórica*, Tucumán, 1920, pg. 356

¹⁷ Gil Montero, Raquel, “Guerra, hombres y ganado en la Puna de Jujuy. Comienzos del siglo XIX”, *Boletín Ravignani*, Buenos Aires, 2003

¹⁸ En 1814 Tucumán asumió la categoría de provincia independiente al separarse Salta y declararse autónoma. En: Actas del Cabildo, *Documentos tucumanos*, Vol. I, 1810-1816, Tucumán, 1939, pg. 145.

¹⁹ Las luchas por el poder entre Javier López cuando el primero de ellos se casó con una hija de Araóz lo que selló un pacto de amistad y lealtad política.

elite, se dedicaba a las actividades comerciales y participaban activamente en el cabildo de la ciudad²⁰.

Durante este proceso los descendientes de D. Manuel fueron contrayendo matrimonio con jóvenes pertenecientes a la elite local, de provincias cercanas y de Buenos Aires²¹. La mayoría de las familias que se unieron al clan Posse estaban relacionados con las actividades comerciales y participaban activamente en el cabildo de sus respectivas ciudades.

A mediados de la década de 1820 arribó a Tucumán el otro protagonista de esta investigación, Juan Nougés, que había participado – de acuerdo con la tradición familiar – del ejército libertador que dirigió San Martín y que triunfó en Chile frente a las fuerzas españolas²². Nougés era francés y fue uno de los primeros inmigrantes de este origen que se estableció en la ciudad de San Miguel de Tucumán. De acuerdo con el relato de algunos viajeros esta provincia era un lugar que ofrecía numerosas oportunidades a los recién llegados. "... No hay otro lugar en el mundo entero, que ofrezca más halagüeñas perspectivas para emigrantes con poco capital, que la provincia de Tucumán...."²³.

En este sentido, la tradición familiar de los Nougés, hace referencia a las facilidades con las que el francés pudo establecerse en la provincia. Al poco tiempo de su arribo, se asoció con un criollo, Domingo José de Ayala – prestigioso

²⁰ Francisco fue uno de los regidores llanos elegidos al proclamarse Tucumán como provincia independiente en 1814. Su hermano Simón fue regidor en varios períodos y José Víctor desempeño funciones como regidor de fiesta del ayuntamiento (1817) y alcalde de segundo voto (181) En: Páez de la Torre, C., "Personalidades en el olvido. Francisco Posse", en: *La Gaceta*, Tucumán, 30-IV-1973. Zinny, A., *Historia de los gobernadores de las provincias argentinas (noroeste)*, Tucumán, 1974, pg. 166-167.

²¹ Los Posse se emparentaron en Tucumán, con Bernabé Araóz (presidente de la República del Tucumán (1819-21), el Gral. Lamadrid (uno de los líderes de la Liga del Interior), los Pereira – comerciantes y propietarios de extensas tierras en el departamento Monteros, los Bores - comerciantes y emparentados con José Velarde; los Talavera de Santiago del Estero –comerciantes -; los Insúa en Buenos Aires – comerciantes e intermediarios de los productos de los efectos de castilla que importaba Posse -.

²² AHPT, Archivo de la familia Padilla, sección Nougés, carpeta n° 4, folio 18.

²³ Temple, Carlos, *Córdoba, Tucumán, Salta y Jujuy en 1826*, Unju, Jujuy, 1898, pg. 54.

vecino y comerciante de la ciudad -, con el que instaló una curtiembre en la zona del Manantial de Marlopa en las cercanías de la capital²⁴.

En la década de 1830 Nougés se desvinculo de Ayala, adquiriéndole el paquete accionario de su socio, por lo que quedo como único propietario de la curtiembre. Al poco tiempo compró cuatro propiedades en las que se dedico a diversas actividades productivas²⁵. En un primer momento se pensó que el francés había administrado por si sólo estas tierras pero se encontraba asociado a otras dos personas (Juan y León Alderete) aunque en 1837 decidió romper dicho vínculo, quedando esta vez como único propietario²⁶. Estos avances económicos animaron al francés a contraer matrimonio con Josefina Romero y Urrea, perteneciente a la elite local y proveniente de una familia de mucha tradición en la provincia²⁷. Da. Josefina emparentó a Nougés con los Avellaneda, los Tula y otras importantes familias de Catamarca²⁸.

De acuerdo con algunas investigaciones Juan no era el único francés que se había establecido en la provincia. A partir de 1820 algunas familias del mismo origen como los Basail ya se encontraban en San Miguel de Tucumán, participando de la vida política y social. Sin embargo la mayoría de los franceses se establecieron en las décadas siguientes. Esta corriente migratoria “temprana” estuvo compuesta por alrededor de 40 familias, la mayoría de ellos de origen vasco-francés, que se dedicaron a diversas actividades comerciales como la fabricación de curtiembres y luego se interesaron en la explotación de la industria azucarera²⁹. En la mayoría de los casos estos inmigrantes arribaron en forma individual a Tucumán, por lo que debieron relacionarse con las integrantes de la elite para poder ingresar en ella.

²⁴ AHPT, Archivo de la familia Padilla, sección Nougés, carpeta n° 4, folio 22.

²⁵ AHPT, sección protocolos, serie A, 1832 (f.59), 1834 (f. 5), 1835 (f. 124),

²⁶ Después de la división Nougés quedo como único propietario de cuatro estancias (en una de ellas estaba la curtiembre), un esclavo, doce cueros y un saldo de dinero a su favor a cobrarle a León Alderete.

²⁷ Catedral de Tucumán, matrimonios, libro III, 78 v.

²⁸ Nougés, *Los fundadores, los propulsores, los realizadores de San Pablo*, Tucumán, 1976, pg. 71

²⁹ Feylling, Mariana, “La inmigración francesa temprana en el origen de la industria azucarera en Tucumán, 1840-18802, XVII Jornadas de Historia Económica, Tucumán, septiembre de 2000.

Se intuye que la incorporación de estos inmigrantes franceses en el seno de la elite local, - mediante los casamientos con descendientes de familias de tradicionales -, generó un nuevo empuje a la industria de la curtiembre y del comercio tucumano. En este sentido "... en 1845, un registro elaborado por la policía de la provincia arrojaba el número de 44 europeos, todos ellos franceses que se habían establecido en la ciudad solamente durante ese año (...) en la década de 1860, aproximadamente un 20 % de los ingenios y un 30% de las curtiembres tucumanas estaba en manos de inmigrantes de ese origen, según cálculos que hemos efectuado sobre la base de comprobantes de pago de impuestos..."³⁰. Feylling apoyó esta conjetura analizando el caso del francés Juan Mendilaharzu que estructuró una sólida red de parentesco a partir del casamiento con Carmen Saravia en la ciudad de Tucumán³¹.

La inserción de estos inmigrantes y el impacto que causaron en un cierto sector de la elite tucumana fue de menor magnitud que el ocurrido a fines del XVIII con la oleada borbónica. Sin embargo fue interesante observar algunas similitudes con este proceso debido a que las familias que se relacionaron con estos franceses mejoraron su posición social y su prestigio como ocurrió con la inmigración española de tiempos de Carlos III.

La consolidación de la elite tucumana en el plano nacional: las relaciones de parentesco de los Posse y Nougés.

³⁰ Feylling, Mariana, "parentesco y negocios en el siglo XIX: Los Mendilaharzu de Tucumán", XVIII Jornadas de Historia Económica, septiembre de 2002, Mendoza, pg. 1.

³¹ Los Saravia eran una importante familia salteña cuyos orígenes se remontaban a 1536, época en que los conquistadores recién se estaban asentando en el NOA.

En las paginas anteriores se pudo observar la inserción social de dos familias de orígenes totalmente diferentes que se establecieron en Tucumán. En tal sentido Posse formo parte de la oleada borbónica de fines del XVIII y Nougés de la inmigración francesa temprana de 1830/40.

Estas familias una vez consolidadas en el ámbito local estructuraron una red de parentesco a través de la cual afianzarse en el contexto social de la provincia, para luego extender estos vínculos hacia otras provincias aledañas y finalmente hacía Buenos Aires. No obstante los casos de Posse y Nougés presentan ciertas particularidades que los hacen muy diferentes uno del otro³².

Los Posse

Manuel Posse tuvo una descendencia importante, siete hijos - seis varones y una mujer -, que se relacionaron con familias del ámbito local (Bores, Pereyra, Pondal), regional (Talavera) y de la provincia de Buenos Aires (Insúa). La mayoría de estos apellidos estaban vinculados con las actividades mercantiles. Se supone que las transacciones comerciales llevadas a cabo por Manuel fueron la herramienta fundamental a través de la cual se fomentaron algunos los lazos de amistad, que más tarde se transformaron en vínculos de parentesco, mediante los casamientos entre los individuos de las familias arriba mencionadas.

La segunda generación en algunos casos amplio las relaciones de la familia y en otros reforzó los lazos de parentesco previamente contraídos. Pero en este caso no se analizará al conjunto de la familia sino a aquella rama que tuvo más éxito en el aspecto económico y político entre 1840 – 1880.

³² Se debe tomar en cuenta que los Posse Por un lado se debe tener en cuenta que el español se estableció casi 50 años antes que el francés. En este sentido mientras uno ya se situaba como una de las familias “tradicionales” de la elite, el otro recién comenzaba a moverse en el espacio local. Esta diferencia temporal no hace más que enriquecer esta investigación porque se puede mostrar las distintas alternativas que ambas familias recorrieron para transformarse en referentes políticos en la década de 1880.

De todos los descendientes de D. Manuel, las ramas de sus hijos Vicente (IV-1796) y Simón (1801) fueron las que más se destacaron. El primero de ellos - al igual que su padre - se dedicó al comercio, instalando en la ciudad un almacén de ramos generales. Se intuye que a través de las relaciones comerciales que llevó a cabo y en cuyo inició había tenido mucho que ver su padre, conoció a José de Talavera, destacado comerciante de Santiago del Estero³³. Poco después Vicente contraía matrimonio con Sabina Talavera y Olivera en la catedral de la vecina provincia³⁴. La pareja concibió nueve hijos, siete varones y dos mujeres que se relacionaron con distintas familias tucumanas, del entorno regional y nacional. La descendencia masculina en el plano local reforzó vínculos hacía el interior de la familia con el casamiento de Wenceslao Posse con su prima Tomasa Posse Pereyra, evitando además la dispersión del patrimonio familiar³⁵. El resto de los descendientes emparentó a la familia con los Colombes, Romano (comerciantes) y los Silva Zavaleta (dueños de extensas propiedades en la campaña tucumana). En el caso de la rama femenina, los casamientos de Nicéfora y Sabina, extendieron las relaciones familiares con dos familias muy tradicionales de la Rioja (los Vallejo y Granillo). Sus cónyuges se destacaron en el ámbito político de su provincia ocupando cargos en la justicia, la legislatura local y siendo designados diputados nacionales en el congreso³⁶.

Los hijos varones de Vicente, además se destacaron en el ámbito político provincial, ocupando escaños en la legislatura provincial, fueron designados diputados nacionales y uno de ellos - Wenceslao (importante industrial azucarero) -, ocupó el cargo de gobernador en 1866-67³⁷. Su hermano Juan, no participó activamente en la vida política de la provincia, hasta principios de la década de 1870 debido a que se dedicó a diferentes actividades comerciales y ayudó a su padre en el ingenio la Reducción. En 1886 accedió a la gobernación de Tucumán

³³ Comerciante y militar de extensa carrera, había participado de la reconquista de Buenos Aires en 1806, llegó al grado de coronel y fue hermano de la prestigiosa orden de la Penitencia en Santiago del Estero.

³⁴ Catedral de Santiago del Estero, matrimonios I, Sec. de Matrimonios de Españoles, 2ª. Parte, f.3.

³⁵ Catedral de Tucumán, matrimonios, V, f. 28, 14-XII-184.

³⁶ Posse, *Los Posse...*, Op. Cit., pg. 140.

³⁷ Gutierrez, María Florencia, *Las prácticas políticas en Tucumán en la década de 1860: el partido Posse*, (tesis inédita), Fac. de Filosofía y Letras – UNT, Tucumán, 1997, pg. 38.

aunque su mandato culminó abruptamente debido a un movimiento revolucionario dirigido por Lídoro Quinteros un año después³⁸.

Por otro lado Simón Posse contrajo matrimonio con María Josefa Insúa y Collins con la que tuvo cuatro hijos, dos varones – José y Martín -, y dos mujeres – Rafaela y Ángela -, pero ambos padres murieron al poco tiempo dejándolos huérfanos y al cuidado de sus parientes³⁹. Los Insúa se habían relacionado con D. Manuel Posse desde fines de la colonia debido a que mantenían relaciones comerciales muy fluidas⁴⁰. José fue quien más se destacó de todos los descendientes de Simón Posse. Desde joven se interesó por las actividades políticas, ocupando en varias ocasiones un lugar en la Sala de Representantes. Fue uno de los diputados que aprobó la creación de la Liga del Norte con Rosas – los Posse siempre apoyaron la causa unitaria -, pero luego de que este movimiento fue derrotado por las tropas federales, sufrió una serie de persecuciones por lo que debió emigrar a Valparaíso en Chile. A mediados de 1850 regresó a Tucumán, gracias a un salvoconducto del gobernador Gutiérrez y se reincorporó a la vida política local. Entre 1863/1866 fue elegido con el apoyo del partido liberal de Mitre gobernador de la provincia⁴¹.

Los Nougués

Juan Nougués junto a su esposa Josefina Romero y Urrea tuvieron cuatro hijos, tres varones (Juan Luis, Miguel M. y Ambrosio) y una mujer (Josefina). Desde jóvenes se ocuparon de la administración del ingenio San Pablo junto a su madre

³⁸ Páez de la Torre, *Historia...*, Op. Cit, pg. 566.

³⁹ No se cuenta con datos precisos de la fecha de casamiento de Simón Posse y María Josefa Insúa y Collins debido a la pérdida de los registros de esa época.

⁴⁰ López, “Comercio de exportación....”, Op. Cit., pg. 12.

⁴¹ Lo sucedió su primo hermano Wenceslao pero al poco tiempo de asumir fue derrocado debido al marcado protagonismo de la familia en el gobierno y la división del partido liberal, auto denominándose la oposición el club del pueblo. En: Posse, *Los Posse ...*, Op. Cit. pg. 92.

debido a que el francés falleció en 1850. Esta primera generación consolidó la posición social de la familia en la provincia e inició los contactos con la elite de Buenos Aires.

Juan Luis contrajo matrimonio con Sofía Terán y Silva – cuyo abuelo había sido José Manuel Silva gobernador de la provincia entre 1828-29 y su padre en 1861 -, y pertenecía a una de las familias más distinguida de la provincia con amplia trayectoria política⁴². A pesar de encontrarse sumamente atareado con las actividades que demandaba la administración del San Pablo encontró el suficiente tiempo para dedicarse a la vida política demostrando simpatía por el partido liberal autonomista que apoyaba la candidatura de Sarmiento para la presidencia de la Nación⁴³. En 1868 participó en una de las tres conspiraciones que intentaron derrocar a Octavio Luna, junto con el apoyo de los Posse - que habían sido desplazados del poder político y querían recuperarlo – y los Padilla (primos hermanos de Nougés), aunque la misma fue conjurada⁴⁴.

Su hermano Miguel se casó con Amalia Oromí y Saavedra, que pertenecía a una de las familias más tradicionales de Buenos Aires⁴⁵. Su abuelo - Cornelio Saavedra – fue el presidente de la Primera Junta revolucionaria organizada por los criollos durante los sucesos de 1810 – y uno de los protagonistas de los primeros gobiernos patrios. Se intuye que esta familia estaba emparentada con otras del ámbito porteño lo que facilitó el inicio de los vínculos de los Nougés con la elite de Buenos Aires. Miguel se dedicó plenamente a la vida política, aunque también ayudó a Juan Luis en la administración del San Pablo. En 1876 fue elegido diputado nacional por el partido que encabezaba Avellaneda. Poco tiempo después su primo hermano Tiburcio Padilla, lo designó Ministro General y luego

⁴² Páez de la Torre, *Historia de...*, Op. Cit., pg. 353 y 527

⁴³ Nougés, *Los fundadores...*, Op. Cit. pg.103.

⁴⁴ Este fue el último intento revolucionario de los Posse por recuperar el poder. En: Páez de la Torre, *Historia de...*, Op. Cit, pg. 541.

⁴⁵ Nougés le entregó un poder a su cuñado para que se casara en su nombre en Buenos Aires. AHPT, sección protocolos, serie A, 1882, f. 324.

asumió una banca como senador en la legislatura provincial⁴⁶. Esta trayectoria política fue uno de los motivos por lo que fue elegido gobernador por el Partido Autonomista Nacional (PAN) en 1880⁴⁷.

Ambrosio contrajo matrimonio en dos oportunidades, la primera de ellas con Liboria Ávila y Frías, perteneciente a la elite tucumana, pero al poco tiempo de casados falleció. En segundas nupcias se caso con Serafina Romero y López (prima hermana) en 1881⁴⁸. Se interesó al igual que el resto de sus hermanos en las actividades políticas formando parte de la legislatura provincial en varias oportunidades y de la administración del San Pablo⁴⁹.

Por último la única hija mujer del francés se caso con José Padilla, proveniente de una de las familias más tradicionales del ámbito tucumano. El iniciador de este clan familiar se radicó en la provincia a fines de la colonia – era un español peninsular -, y se dedicó al comercio como una de sus primeras actividades. Luego participó en la Sala de Representantes tucumana y formo parte del grupo de pioneros de la agroindustria azucarera.

Ambas familias recorrieron caminos diferentes para conformar sus redes de parentesco y de esta manera extender su influencia fuera del espacio provincial y afianzarse en el plano nacional. Los negocios llevados a cabo por Posse con distintos comerciantes del ámbito local y regional establecieron una serie de relaciones económicas. Estos vínculos fueron complejizándose cada vez más y una muestra de ello fue el casamiento de sus hijos con las descendientes de

⁴⁶ Cordeiro y Carlos Dalmiro Viale, *Compilación ordenada de leyes, decretos y mensajes del período constitucional de la provincia de Tucumán, que comienza en el año 1852*, Tucumán, Edición Oficial, tomo XXII, pg. 230.

⁴⁷ Páez de la Torre, *Historia de...*, Op. Cit, pg. 558.

⁴⁸ Serafina Romero y López era hija de la hermana de Josefina Romero y Urrea que se casó con el francés Juan Nougues en: AHPT, archivo Padilla, sección Nougues, carpeta n° 4, f. 80

⁴⁹ Sánchez Loria. Horacio y Ernesto M. del Moral, *Compilación ordenada de leyes, decretos y mensajes de la provincia de Tucumán*, Vol. IX, 1883, Tucumán, Edición Oficial, 1918, pag. 20-21.

algunos de sus consignatarios. La segunda generación consolidó estos lazos y los amplió incorporando a otras familias de Tucumán y de Buenos Aires.

Otra característica de estos vínculos fue que en un primer momento muchas de las familias con las que se relacionaron los Posse apoyaban la causa unitaria. Durante la segunda generación esta prerrogativa cambió un poco debido a que luego de la caída de Rosas los Posse lograron consolidar su aparato político y alcanzar en la década de 1860 la cúspide del poder provincial.

Los Nougés por otra parte se vincularon con otras familias luego de que Rosas había desaparecido de la escena nacional y el juego político era diferente. Las relaciones de parentesco puestas en práctica por los descendientes del francés los unieron con familias con trayectorias consolidadas en el aspecto político tucumano, mientras que ellos recién comenzaban a desandar este camino. De todas maneras supieron acomodarse rápidamente al nuevo espacio que comenzaba a recrearse luego de la caída del dictador porteño y en el que los vínculos con otras familias del país eran fundamentales.

Lo que va más allá del parentesco.....amistades, lealtades y obligaciones

Por otro lado las relaciones de parentesco no fueron el único vínculo que facilitó la inserción de estas familias en el ámbito político argentino sino también los lazos de solidaridad y amistad que forjaron con distintas figuras del quehacer nacional de las décadas de 1860 en adelante. Este es un dato importante porque los Posse y Nougés pueden haber establecido vínculos con importantes familias del medio nacional pero que carecían de peso político o económico; y en este caso las relaciones extra- familiares fueron fundamentales para asegurar su acceso al plano político nacional.

Los descendientes de la segunda generación de la familia Posse – los hijos de Simón y Vicente – fueron los que concretaron estas relaciones fuera del espacio

familiar y las que más beneficios redituaron. Por un lado José Posse Insúa, debido a las persecuciones sufridas por apoyar la causa unitaria, se refugió en la ciudad de Valparaíso (Chile). En este ámbito conoció a muchos exiliados políticos entre los que estaban Bartolomé Mitre, Domingo F. Sarmiento, Carlos Tejedor, Vicente Fidel López, Carlos María Gutiérrez, entre otros. Muchos de ellos pertenecían a la generación del 37' que fueron un núcleo de oposición a la política de Rosas. Estos vínculos de amistad redituaron sus beneficios en 1860 con la candidatura de José Posse por el partido liberal, cuyo líder era Mitre⁵⁰.

Por otro lado Wenceslao, durante su participación en la revuelta de los Libres del Sur, se relacionó con importantes estancieros de distintos distritos, entre los cuales se destacaban Félix Alzaga (padre e hijo), Eustaquio Díaz Vélez, José María Lastra, Benito Miguens, Juan Pardo, Martín José de la Serna, entre otros que luego tuvieron fuertes evocaciones en el imaginario de las clases altas argentinas⁵¹.

En otras ocasiones a pesar de la existencia de relaciones de parentesco consolidadas las mismas no alcanzaban para que estas familias permanecieran en el poder. Un caso concreto ocurrió con los Posse durante el último año del mandato de Roca⁵². Juan Posse – descendiente de Vicente – fue elegido gobernador en 1886 luego de la renuncia de Santiago Gallo. Los juaristas querían tomarse revancha del electorado tucumano que no había apoyado la candidatura de Celman, es por este motivo, que los días de mandato de Juan Posse estaban contados. En esta ocasión Roca no intervino en contra del movimiento revolucionario dirigido por Lídoro Quinteros desde Córdoba para derrocar a Posse con la finalidad de evitar problemas en el interior del PAN. Incluso varias familias de la elite relacionadas con Roca participaron de este movimiento como fue el

⁵⁰ Páez de la Torre, *Historia...*, Op. Cit.

⁵¹ Gelman, Jorge. “La rebelión de los estancieros contra Rosas. Algunas reflexiones en torno a los libres del sur de 1839”, *Entrepasados* n° 22, 2002, 124.

⁵² Los Posse eran los únicos parientes tucumanos por vía materna de Roca en Tucumán con los que mantenía un estrecha relación

caso de los Nougués y Padilla que movilizaron los peones de sus ingenios para apoyar esta revolución⁵³.

Los integrantes de la primera generación de los Nougués desde su juventud se relacionaron con distintas figuras del quehacer económico y político del ámbito nacional de fines del siglo XIX. El primogénito del francés Juan Luis se relacionó con Ernesto Tornquist en su época de su juventud cuando cursaba sus estudios superiores en la facultad de ingeniería de Buenos Aires⁵⁴. No obstante no terminó su formación regresando a Tucumán para hacerse cargo de la administración del ingenio San Pablo.

Su hermano Miguel M. en cambio, fue enviado por su madre, a estudiar al colegio de Concepción del Uruguay en donde tuvo por compañero nada menos que a Julio Argentino Roca con quien cultivó una fuerte amistad⁵⁵. Sus estudios superiores los cursó en la provincia de Córdoba en la carrera de abogacía compartiendo clases con Miguel Juárez Celman, Calixto de la Torre e importantes familias como los Echenique y los Funes⁵⁶. A su regreso a Tucumán desarrolló una intensa vida política y fue elegido precisamente por el Partido Autonomista Nacional como candidato a gobernador, el mismo año que su amigo Roca era nombrado presidente de la Nación⁵⁷.

El menor de los hijos del francés, al igual que el resto de sus hermanos, mostró interés por la vida política de la provincia. Fue elegido en varias oportunidades en la cámara de senadores y diputados de la legislatura local y formó parte de varias comisiones. En este ámbito trabó amistad con otros industriales azucareros de origen francés (Hileret y Portails) – establecidos en la provincia -, que fueron de

⁵³ Páez de la Torre, *Historia...*, Op. Cit., pg. 566.

⁵⁴ Ernesto Tornquist fue uno de los empresarios más importantes de fines del siglo XIX en la Argentina y participó activamente de la agroindustria azucarera porque era el propietario de la Compañía Azucarera Tucumana (C.A.T) que nucleaba 5 ingenios que producían la cuarta parte del azúcar de la provincia.

⁵⁵ Luna, Félix, *Soy Roca*, ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1989, pg. 208.

⁵⁶ Nougués, Alfredo, *Los propulsores...*, Op. Cit., pg. 105

⁵⁷ Luego de dos años de mandato - en 1882 de acuerdo con Páez de la Torre -, Roca le solicitó a Nougués que renunciará a su puesto de gobernador porque necesitaba de un hombre comprometido con la causa del PAN en el senado de la Nación. En: Páez de la Torre, *Historia...*, Op. Cit., pg. 560

suma importancia al momento de modernizar la maquinaria del ingenio San Pablo⁵⁸.

En la década de 1880/90 esta familia se mantuvo fiel a la figura política de Roca y del PAN. Sin embargo en los primeros años del XX sus intereses económicos llevaron a separarse del roquismo y del partido provincial que lo representaba que tenía como máximo líder a Lucas Córdoba⁵⁹. Esto ocurrió debido a que la crisis azucarera que había comenzado en 1895 no había sido solucionada en 1902 por lo que el gobernador dispuso la promulgación de las leyes machete. Esta legislación fijaba a la producción de la provincia un límite de 71.500 toneladas y sobre esa cantidad se pagaría un impuesto de medio centavo por Kg que sería prorrateado entre las distintas fabricas⁶⁰. Los industriales se opusieron a estas medidas y se separaron formando la Unión Popular que luego se transformaría en el partido de gobierno al ganar las elecciones de 1905 con Luis F. Nougés como candidato⁶¹.

La formación de los políticos azucareros. La participación del clan Posse y Nougés.

La elite azucarera desde los inicios de esta producción estuvo protegida por el gobierno de la provincia – más precisamente por Alejandro Heredia en 1835 -, que impulsó una ley de protección que prohibió la importación de azúcares extranjeros. A fines de 1870 el sector de industriales que se habían vinculado con otras elites del contexto nacional y que apoyaron la candidatura de Avellaneda consiguió por parte del gobierno la finalización del ramal ferroviario Córdoba - Tucumán, lo que facilitó la importación por parte de los propietarios de los ingenios, de las

⁵⁸ Nougés, *Los fundadores...*, Op. Cit., pg. 124

⁵⁹ Córdoba había compartido varios escenarios de batalla al mando de Roca en la década de 1870 por lo que tenían una estrecha amistad.

⁶⁰ Bravo, María Celia, “Las Leyes Machete y la Ruptura del Frente Azucarero Tucumano”. En Campi, Daniel (comp.) *Estudios sobre la Historia de la Industria Azucarera Argentina*, vol. 1, Facultad de Ciencias Económicas, UNT y Unidad de Investigación en Historia Regional, UNju, Tucumán, 1993

⁶¹ La postura de los industriales no contribuyó a mejorar la crítica situación de la agroindustria azucarera.

maquinarias para modernizar el parque industrial al reducirse los fletes de transportes⁶².

De acuerdo con Guy las necesidades de la agroindustria para facilitar la aprobación de leyes proteccionistas de esta producción generaron el surgimiento de una nueva clase de políticos: *los políticos azucareros*⁶³.

En el transcurso de 1880 la elite azucarera logró crear un espacio de consenso político con respecto a la agroindustria a pesar de que la oposición del sector más liberal del Congreso Nacional – representado por los diputados del litoral y la zona pampeana -, que estaban en contra de la promoción de un polo industrial en el norte del país⁶⁴. La pericia de los representantes tucumanos para negociar y gestionar la aprobación de las leyes proteccionistas se puso a prueba luego de la primera crisis de la industria azucarera de 1895 que puso en jaque a esta producción, debido a la falta de control por parte del estado provincial de la superficie cultivada⁶⁵.

Un año antes los industriales, ante los problemas ocasionados por el inicio de la crisis azucarera decidieron formar un bloque mediante el cual protegieran sus intereses económicos. De esta manera fundaron el Centro Azucarero que reunió a todos los industriales del norte del país. Para asegurarse la aprobación de la legislación protectora en el Congreso de la Nación debieron primero convencer y ganarse el apoyo de distintos funcionarios, senadores y diputados. Es por este motivo que organizaron una excursión a Tucumán de la que participó el ministro de economía Therry y una comitiva del Congreso. Esta maniobra política realizada

⁶² Girbal de Blacha, Noemí, “Estado, modernización y comportamiento empresarios en la Argentina (1876-1819)”, en: Campi, Daniel (comp.) *Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina*, Unju-UNT, Jujuy, 1991.

⁶³ Guy, Donna, *Tucumán y la generación del 80*, Fundación Banco Comercial del Norte, 1981, Tucumán, pg. 37.

⁶⁴ Campi, Daniel y María Celia Bravo, “La Renovación Historiográfica en el Noroeste Argentino en las Últimas dos Décadas”, VI Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia, Santa Rosa, La Pampa, 1997.

⁶⁵ Páez de la Torre, *Historia...*, Op. Cit., pg. 583.

por los industriales rindió sus frutos debido a que lograron la aprobación de una serie de leyes protectoras de la agroindustria.

No obstante el Centro Azucarero no pudo mantener a todos los sectores involucrados en esta producción bajo su hegemonía, porque se separaron de los productores cañeros, dejándolos de lado. En cierto sentido este Centro sólo representaba los intereses del grupo Tornquist porque el resto de los industriales del país eran un porcentaje muy pequeño por lo que no tuvieron otra opción que sumarse a las iniciativas de este grupo.

El impacto de la crisis azucarera de 1895 fue diferente para cada familia. En el caso de los Posse, que eran propietarios de 6 ingenios -San Juan, San Vicente, Esperanza, la Reducción, San Felipe e Industria Argentina -, a fines del XIX sólo las fábricas San Juan y Nueva Esperanza se mantenían abiertas. Luego de consultar los archivos protocolares del AHPT se ha comprobado que dos de estos ingenios cerraron debido a que no pudieron afrontar el pago de los créditos solicitados para modernizar su maquinaria y el resto fueron mal administrados por sus dueños. Lo que resulto curioso fue que los Posse se desprendieron de estas fábricas y no contaron con el apoyo de sus familiares para mantenerlas abiertas. Es decir cada Posse era propietario de su propio ingenio y el resto de la familia no se preocupó por socorrerlo en el período de crisis.

Los Nougés eran propietarios solo del San Pablo y atravesaron la crisis de 1895 sin sobresalto y de acuerdo con Guy salieron enriquecidos de este proceso⁶⁶. Pero esto se debió principalmente a que el ingenio se administró como una empresa familiar al estilo francés mediante una sociedad previa - Totum Bonorum – en la que los bienes eran propiedad de todos. En las sucesiones testamentarias cada uno de los hijos de los fundadores del San Pablo recibía parte

⁶⁶ Guy, *Tucumán y la...*, Op.Cit., pg. 132.

del paquete accionario que volvía inmediatamente a la empresa. De esta manera el único bien indivisible era la fábrica⁶⁷.

Conclusiones

En el transcurso del texto se puede observar la manera en que estas dos familias se insertaron en el ámbito tucumano. A pesar de la diferencia con respecto al momento de su establecimiento representan dos momentos de transición por lo que atravesó la elite provincial. Los Posse se consolidaron como la nueva elite de fines del siglo XVIII; lograron atravesar y adaptarse a los cambios impuestos durante el proceso revolucionario y surgieron fortalecidos de este proceso⁶⁸. Nougés, por otro lado, supo aprovechar la hospitalidad de la sociedad local y rápidamente contrajo matrimonio con una integrante de la elite. Sin embargo se intuye que el vertiginoso ascenso económico del francés estuvo relacionado con su pericia para los negocios pero también en el hecho de que no se involucró en los conflictos políticos de esos años entre unitarios y federales.

En el desarrollo del trabajo se puede observar claramente como ambas familias fueron construyendo sus relaciones de parentesco. En este sentido los Posse ya habían establecido, luego de la primera generación, una serie de vínculos con familias del entorno tucumano y de otras provincias. Esto permitió a la segunda generación aprovechar estas relaciones y dinamizarlas hasta tal punto que lograron acceder a la cúspide del poder en la década de 1860. El caso de los Nougés fue diferente porque, desde su arribó el francés, intentó crear conexiones con otras familias de Tucumán y no buscó establecer relaciones con inmigrantes de su mismo origen⁶⁹. Sin duda sus hijos fueron los que consolidaron la posición de esta familia en el ámbito político tucumano.

⁶⁷ AP, Sección Judicial Civil, exp. 35/caja n° 309/f. 51; exp. n° 1/ caja 424/f. 77, Serie C.

⁶⁸ Halperín hace alusión a este proceso y afirma que estas familias que lograron atravesar el período revolucionario se consolidaron como la elite de cada provincia. En: Halperín Donghi, Tulio, *“Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la argentina criolla”*, siglo XXI, Bs. As., 1994

⁶⁹ Otero hace referencia al comportamiento exogámico de los franceses en contraposición de la marcada endogamia de los italianos y españoles. En: Otero, Hernán, *“Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a*

Los Posse y los Nougés estructuraron una red de relaciones fuertemente vinculada al contexto político, pero el hecho de entrar en el juego por el poder, en distintos momentos marca una diferencia entre ellos. Los primeros consolidaron su influencia en 1860 pero llegaron a 1880 con su red de vínculos desgastada; es decir sus conexiones políticas (Mitre, Sarmiento, etc.) ya no eran protagonistas de los sucesos políticos con la instauración del régimen conservador. En el caso de los Nougés su acceso al poder fue justamente cuando se consolidó este régimen y sus relaciones eran muy dinámicas en ese momento.

Luego del desarrollo del trabajo es evidente que las relaciones de parentesco no siempre garantizaron el acceso al poder y en muchas ocasiones las obligaciones y alianzas políticas fueron más fuertes. Sin embargo cuando estos vínculos extra familiares perjudicaban a quienes estaban directamente involucrados como fue el caso de los industriales en Tucumán, con la promulgación de las leyes machete; las alianzas se desbarataron.

En cuanto al rol de los industriales, el éxito o fracaso de los Posse y de los Nougés, estuvo directamente relacionado con la fortaleza de los vínculos intra familiares y por supuesto a la buena administración de sus ingenios. En este caso los descendientes del francés demostraron una cohesión de intereses mucho mayor por conservar la empresa familiar que los Posse.

En este sentido un hecho que está muy vinculado con esto es la unión de intereses de todos los industriales con la crisis de 1895. Años antes no existe ningún antecedente de que haya ocurrido algo similar, lo que demuestra que sólo en los momentos difíciles los propietarios del bloque azucarero se unieron. Sin embargo se debe reconocer que las relaciones políticas que consolidaron los industriales fueron vitales para la subsistencia de esta agroindustria.

partir de una reconstrucción de familias francesas (Tandil, 1850-1914), en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 5, agosto – diciembre, 1990, nº 15-16.

Bibliografía

- Actas del Cabildo, *Documentos tucumanos*, Vol. I, 1810-1816, Tucumán, 1939, pg. 145.
- Ávila, *La ciudad arribeña Tucumán, 1810-1816, reconstrucción histórica*, Tucumán, 1920, pg. 356
- Bascary, Ana María, “Poder y familia en San Miguel de Tucumán a fines del período colonial. El caso de los Villafañe”, en: *Actas del IV Encuentro de Latinoamericanistas españoles*, Salamanca, 1994.
- Bascary, Ana María, *Familia y vida cotidiana en Tucumán a fines de la Colonia*, UPO, Sevilla, 1999, pg. 175
- Bazan, Armando Raúl, *Historia del noroeste argentino*, Plus Ultra, Bs. As., 1986, pg. 90.
- Bravo, María Celia, “Las Leyes Machete y la Ruptura del Frente Azucarero Tucumano”. En Campi, Daniel (comp.) *Estudios sobre la Historia de la Industria Azucarera Argentina*, vol. 1, Facultad de Ciencias Económicas, UNT y Unidad de Investigación en Historia Regional, UNju, Tucumán, 1993
- Campi, Daniel y María Celia Bravo, “La Renovación Historiográfica en el Noroeste Argentino en las Últimas dos Décadas”, VI Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia, Santa Rosa, La Pampa, 1997.
- Cordeiro y Carlos Dalmiro Viale, *Compilación ordenada de leyes, decretos y mensajes del período constitucional de la provincia de Tucumán, que comienza en el año 1852*, Tucumán, Edición Oficial, tomo XXII, pg. 230.
- Crespo Pozo, Santiago, *Blasones y linajes de Galicia*, Vol. IV, p. 237
- Feylling, Mariana, “La inmigración francesa temprana en el origen de la industria azucarera en Tucumán, 1840-1880”, XVII Jornadas de Historia Económica, Tucumán, septiembre de 2000.
- Feylling, Mariana, “parentesco y negocios en el siglo XIX: Los Mendilaharsu de Tucumán”, XVIII Jornadas de Historia Económica, septiembre de 2002, Mendoza, pg. 1.
- García de Calderon, María Lelia, “Aspectos económicos de San Miguel de Tucumán y su jurisdicción en la segunda mitad del siglo XVIII. Notas para un estado de la cuestión”, en: Muñoz Moraleda, Ernesto, Molina, Stella Maris y María Lelia García de Calderon (edit), *La ocupación del espacio en San Miguel de Tucumán y su jurisdicción, 1750-1800*, Ediciones del Rectorado – UNT, Tucumán, 2001, pg. 83 y 99.
- Gelman, Jorge. “La rebelión de los estancieros contra Rosas. Algunas reflexiones en torno a los libres del sur de 1839”, *Entrepassados* n° 22, 2002, 124.
- Gil Montero, Raquel, “Guerra, hombres y ganado en la Puna de Jujuy. Comienzos del siglo XIX”, *Boletín Ravigniani*, Buenos Aires, 2003
- Girbal de Blacha, Noemí, “Estado, modernización y comportamiento empresarios en la Argentina (1876-1819)”, en: Campi, Daniel (comp.) *Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina*, Unju-UNT, Jujuy, 1991.
- Gutierrez, María Florencia, *Las prácticas políticas en Tucumán en la década de 1860: el partido Posse*, (tesis inédita), Fac. de Filosofía y Letras – UNT, Tucumán, 1997, pg. 38.
- Guy, Donna, *Tucumán y la generación del 80*, Fundación Banco Comercial del Norte, 1981, Tucumán, pg. 37.
- Lizondo Borda, M., *Historia de Tucumán, siglo XIX*, Tucumán, 1948, pg. 43.
- López, Cristina, “Comercio de exportación de la Jurisdicción de San Miguel de Tucumán: circuitos comerciales y especialización productiva (1785-1810)”, *Cuadernos de contexto andino* 2, Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Universidad Nacional de Tucumán, 1994, pg. 34 – 36.
- López, Cristina, *Los dueños de la tierra. Economía, sociedad y poder en Tucumán (1770-1820)*. Fac. De Filosofía y Letras, UNT, 2003, pg. 35-36.
- Luna, Félix, *Soy Roca*, ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1989, pg. 208.
- Nougués, *Los fundadores, los propulsores, los realizadores de San Pablo*, Tucumán, 1976, pg. 71
- Otero, Hernán, “Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas (Tandil, 1850-1914), en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 5, agosto – diciembre, 1990, n° 15-16.
- Páez de la Torre, C., “Personalidades en el olvido. Francisco Posse”, en: *La Gaceta*, Tucumán, 30-IV-1973.
- Zinny, A., *Historia de los gobernadores de las provincias argentinas (noroeste)*, Tucumán, 1974, pg. 166-167.
- Posse, José María, *Los Posse. El espíritu de un clan*, Sudamericana, Bs. As., 1998, pg. 40.
- Saguier, “La lucha contra el nepotismo en los orígenes de las reformas borbónicas. La endogamia en los cabildos de Salta y Tucumán (1760-1790), en: *Andes*, N° 5, Salta, 1992, pg. 91
- Sánchez Loria, Horacio y Ernesto M. del Moral, *Compilación ordenada de leyes, decretos y mensajes de la provincia de Tucumán*, Vol. IX, 1883, Tucumán, Edición Oficial, 1918, pag. 20-21.
- Temple, Carlos, *Córdoba, Tucumán, Salta y Jujuy en 1826*, Unju, Jujuy, 1898, pg. 54.

